

Rasgos de conducta antisocial y comportamiento proambiental en un barrio vulnerable del Perú

Traits of antisocial behavior and pro environmental behavior in a vulnerable neighborhood of Peru

Recibido: 18 enero 2019 | Aceptado: 23 de marzo 2019

Jasmin Medina^{1,2}, Liz Salinas^{1,2}, Ana Cornejo^{1,2}, Daniel Carbajal^{1,2}, Andy Alvarado^{1,2}, Rocío León^{1,2}

¹*Centro de Investigación Ambiente, Comportamiento y Sociedad (CIACOMS) Cuco-Perú*

²*Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco-Perú*

Correo electrónico: jasmin.medinalsky22@gmail.com

Resumen

La investigación se efectuó en uno de los barrios más vulnerable del Perú, tuvo como propósito determinar la relación entre los rasgos de conducta antisocial y el comportamiento proambiental. La muestra estuvo conformada por 250 pobladores, se empleó la Escala de Rasgos de Conducta Antisocial de Corral y el Cuestionario de Comportamiento Proambiental de Pato y Tamayo. Los resultados evidenciaron que prevalecen en los pobladores niveles bajos de rasgos de conducta antisocial y niveles moderados de comportamiento proambiental; asimismo se halló diferencias en los rasgos de conducta antisocial y el comportamiento proambiental según la edad, donde los adolescentes evidenciaron mayor nivel de rasgos antisociales a diferencia de los adultos, y los adultos revelaron mayor nivel de comportamiento proambiental a diferencia de los adolescentes; de acuerdo a los resultados correlacionales se halló entre los rasgos de conducta antisocial y el comportamiento proambiental, concerniente a la dimensión conducta antisocial es la que presenta mayor correlación con el comportamiento proambiental, seguida de la dimensión falta de autocontrol, en cambio no se halló relación entre la dimensión tendencia al riesgo con el comportamiento proambiental. La conclusión a la que se arribó fue que los rasgos de conducta antisocial son indicadores relevantes para explicar el comportamiento proambiental, puesto a que dichos rasgos estarían orientados al detrimento y menoscabo del entorno sociofísico y los recursos naturales.

Palabras clave: Rasgos de conducta antisocial, comportamiento proambiental, tendencia al riesgo, falta de autocontrol.

Abstract

The research was carried out in one of the most vulnerable neighborhoods of Peru, its purpose was to determine the relationship between antisocial behavior traits and pro-environmental behavior. The sample consisted of 250 residents, the Corral Antisocial Behavior Traits Scale and the Pato and Tamayo Pro-Environmental Behavior Questionnaire were used. The results showed that low levels of antisocial behavior traits and moderate levels of pro-environmental behavior prevail in the inhabitants; Likewise, differences were found in antisocial behavior traits and pro-environmental behavior according to age, where adolescents showed a higher level of antisocial traits than adults, and adults revealed a higher level of pro-environmental behavior than adolescents; According to the correlational results, it was found between the antisocial behavior traits and the pro-environmental behavior, concerning the antisocial behavior dimension it is the one with the highest correlation with the pro-environmental behavior, followed by the lack of self-control dimension, on the other hand, no relationship was found between the risk tendency dimension with pro-environmental behavior. The conclusion reached was that antisocial behavior traits are relevant indicators to explain pro-environmental behavior, since these traits would be oriented to the detriment and impairment of the socio-physical environment and natural resources.

Key words: Traits of antisocial behavior, pro-environmental behavior, risk tendency, lack of self-control.

Introducción

Se investigó los rasgos de conducta antisocial y su relación con el comportamiento proambiental desde la perspectiva psicoambiental que persigue el desarrollo de la psicología social y ambiental, siendo la crisis medioambiental y el incremento de conductas con tendencias antisociales problemáticas psicosociales de salud pública.

El interés de esta investigación parte del estado general del medio ambiente que se encuentra hasta la actualidad en riesgo extremo como resultado de la actividad humana (United Nations Environment Programme [UN Environment], 2019), esto debido al detrimento de la biodiversidad, desertización, contaminación y otros problemas; conllevando a la crisis ecológica que viene a ser una amenaza para la supervivencia de todas las especies (Corral et al., 2019). Sumado a ello el aumento preocupante de las incidencias de inseguridad y violencia que han ido escalado son en la actualidad otra de las principales preocupaciones públicas, puesto a que tienen implicancia en actos delictivos y antisociales que se convierten en una de las amenazas que más afectan a la sociedad (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2013), siendo considerada las conductas antisociales como conductas problemas para la sociedad Ministerio del Interior (MININTER], 2019).

El territorio peruano se encuentra en peligro y riesgo debido al crecimiento acelerado y desorganizado de la población urbana acompañado acumulación de residuos sólidos peligrosos, contaminación, accidentes de tránsito, violencia, inseguridad, tabaquismo y drogadicción (Bustios et al., 2013). Las conductas contrapuestas al comportamiento proambiental son calificadas como conductas antiambientales, donde la última sería correlato de conductas antisociales esto al uso desmedido y menoscabo de los recursos del medio ambiente por parte de los individuos, en su accionar en contra del bienestar e interés de los otros (Corral et al., 2006c), en tanto aquellas acciones antiambientales que se oponen a los comportamientos proambientales vendrían a ser una forma de conducta antisocial (Corral, 2010, 2012). Los planteamientos asentados cobran fuerza por los argumentos de Trivers (1971) quien concibe la existencia dentro naturaleza de la conducta humana deseos y aspiraciones orientados a obtener bienes y recursos a expensas de los demás, que se traducen como trasgresiones ambientales siendo una forma particular de conducta antisocial (Harvey y Micceli, 1999), puesto a que dichos actos no se ajustan a normas sociales ya que la preocupación por satisfacer las necesidades personales son más importantes que el medio natural y el orden social conllevando a repercusiones en el orden social, natural y físico (Opatow y Weiss, 2000).

Es importante explicar en vinculo de las tendencias antisociales con el comportamiento proambiental, debido a las escasas investigaciones con las variables de estudio, además vienen a ser una dirección prometedora en la búsqueda, identificación y análisis de los determinantes que obstaculizan el desarrollo de comportamientos de cuidado y conservación del medio ambiente, ya que los rasgos antisociales vendrían a ser un factor de riesgo que ubican en situaciones de peligro y vulnerabilidad al hombre y su entorno natural y social. por consiguiente, surgió la necesidad de realizar esta investigación que tuvo como propósito determinar la relación entre los rasgos de conducta antisocial y el comportamiento proambiental.

Materiales y método

Población y muestra

La población de estudio estuvo constituida por pobladores del barrio de Zarzuela considerado por el MININTER (2017) uno de los barrios más vulnerables del Perú debido y ubicado en in distrito con mayores tasas de inseguridad y violencia (INEI, 2017), la muestra se determinó a través del muestreo no probabilístico por conveniencia puesto a que se desconoce el número exacto de personas que habitan en el barrio. Participaron 250 pobladores siendo el 52.8 % varones y 47.2 % mujeres, respecto a la amplitud de la edad fue de 18 a 80 años, la media de edad 32.72 y la desviación estándar 14.03. El grupo de edad más representativo fue de 21 a 40 años con un 55.6%, los puntos de corte de los rangos de edad se efectuaron de acuerdo a las etapas de desarrollo humano propuesta por Papalia, Feldman y Martorell (2012); la mayoría de los participantes siendo el 38.4% tienen grado de instrucción universitario, el 81.2% profesan la religión católica, 44.4% tienen un ingreso económico aproximadamente el sueldo mínimo, además el 35.2 % siempre han vivido en el barrio.

Instrumentos

Se emplearon la Escala de rasgos de conducta antisocial de la versión de Corral-Verdugo (2006c) que comprende los factores tendencia al riesgo, falta de autocontrol y conducta antisocial; la confiabilidad del instrumento se estableció mediante el coeficiente de alfa de Cronbach en una prueba piloto, alcanzando el valor del alfa general .78; siendo las cargas factoriales por ítems superiores a .76 determinaron que en todos los ítems existe una correlación entre sí, por lo tanto todos los ítems evaluaron el constructo subyacente. Para evaluar el comportamiento proambiental se utilizó el cuestionario de Pato y Tamayo (2006) que cuenta con cinco dimensiones que son el ahorro de agua y energía, limpieza urbana, activismo y consumo, reciclaje y deseabilidad social; a través de una prueba piloto se estableció la confiabilidad del instrumento, donde alfa de Cronbach obtenido fue .75; siendo las cargas factoriales por ítems fueron superiores a .73 determinaron la existencia de correlación entre todos los ítems. Así mismo se empleó un cuestionario sociodemográfico con el fin de enriquecer la investigación y determinar la implicancia de las variables sociodemográficas en las variables de estudio.

Procedimiento

La técnica de recolección de datos fue la encuesta, para lo cual se realizó visitas a los domicilios de los pobladores del barrio de Zarzuela a quienes se les brindó información sobre la investigación y se solicitó el consentimiento informado a cada participante para lo cual se contó con el apoyo de encuestadores voluntarios que fueron capacitados para tal propósito, el estudio se efectuó respetando las normativas éticas que estipula el Código Deontológico del Psicólogo.

Análisis de datos

Para el análisis de datos se recurrió al programa estadístico SPSS, para determinar la normalidad de la distribución de datos se empleó la prueba de Kolmogorov y Smirnov, donde se obtuvo un p-valor $< .05$, por lo que se recurrió a un estadístico no paramétrico. Para el análisis descriptivo de los datos se empleó la distribución de frecuencias, las medidas de variabilidad y las medidas de tendencia central; para el análisis comparativo de las variables de estudio de acuerdo a los datos sociodemográficos se utilizó la Chi cuadrado de homogeneidad; y para el análisis inferencial se hizo uso del coeficiente de correlación Rho de Spearman.

Resultados

Resultados descriptivos

La Tabla 1 evidencia el nivel de rasgos de conducta antisocial general que presentan los pobladores del barrio de Zarzuela siendo predominantemente bajo que se ve reflejado en el 64.4% y solo el 0.8% referido a dos pobladores presentan nivel alto. Asimismo, en la tabla se presentan los niveles según las dimensiones, en la tendencia al riesgo el 47.2% presentan nivel medio; en la dimensión falta de autocontrol el 59.2% presentan niveles bajos; por último, en la dimensión conducta antisocial el 84.4% presentan niveles bajos. Por otro lado, la tabla muestra la media y la desviación estándar de 27.08 ± 12.90 de los rasgos de conducta antisocial siendo la dispersión moderadamente grande respecto a la media.

Tabla 1*Niveles de los rasgos de conducta antisocial y sus dimensiones*

	<i>Bajo</i>		<i>Medio</i>		<i>Alto</i>		<i>Total</i>		<i>M</i>	<i>DE</i>
	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>	<i>f</i>	<i>%</i>		
Rasgos de conducta antisocial	161	64.4	87	34.8	2	0.8	250	100	27.08	12.90
Tendencia al riesgo	110	44	118	47.2	22	8.8	250	100	12.10	6.00
Falta de autocontrol	148	59.2	91	36.4	11	4.4	250	100	9.71	6.11
Conducta antisocial	211	84.4	32	12.8	7	2.8	250	100	5.26	5.56

Se presentan en la tabla 2 los niveles del comportamiento proambiental donde el 51.6% siendo la mayoría de pobladores de Zarzuela se encuentran en el nivel moderado, un porcentaje considerable el 46% de pobladores muestran niveles bajos; por otro parte ningún poblador presentó nivel muy bajo. De acuerdo a los niveles por dimensiones, en limpieza urbana predomina el nivel moderado siendo el 45.6%; en la dimensión ahorro de agua y energía es predominantemente alto con el 56% de los pobladores convirtiéndose el comportamiento proambiental que más se práctica en el barrio de Zarzuela; referente al activismo y consumo el 56.8% presentan niveles bajos; asimismo el 37.6% de los pobladores presentan niveles bajos de reciclaje; con respecto a la deseabilidad social en su mayoría que viene a ser el 87.2% de los pobladores presentan niveles muy bajos y bajos. Además, la tabla 2 muestra la media y la desviación estándar que son 124.03 ± 19.01 , con un grado de dispersión pequeño a la media.

Tabla 2*Niveles del comportamiento proambiental y sus dimensiones*

	Muy bajo		Bajo		Moderado		Alto		Total		M	DE
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%		
Comportamiento proambiental	0	0	115	46.0	129	51.6	6	2.4	250	100	124.03	19.01
Limpieza urbana	4	1.6	35	14.0	114	45.6	97	38.8	250	100	21.7	4.8
Ahorro de agua y luz	0	0	12	4.8	98	39.2	140	56.0	250	100	57.2	8.2
Activismo y consumo	58	23.2	142	56.8	47	18.8	3	1.2	250	100	25.0	7.0
Reciclaje	83	33.2	94	37.6	45	18.0	28	11.2	250	100	8.6	4.1
Deseabilidad social	109	43.6	109	43.6	32	12.8	0	0	250	100	11.6	4.0

Resultados comparativos.

Siendo la conducta antisocial una variable que se estudia notablemente en la población adolescente, y considerando la influencia de variables sociodemográficas en la conducta antisocial como lo estipula Gottfredson y Hirschi (1990); Farrington (1996), Silva (2003); Papalia et al. (2012); Bartol, A. y Bartol, C. (2017) viene a ser oportuno incluir dichos resultados. De acuerdo a la prueba Chi cuadrado de homogeneidad, se evidencia en la tabla 3 que en los rasgos de conducta antisocial y el comportamiento proambiental los p valor de las variables sexo, grado de instrucción, religión, ingreso mensual y tiempo de residencia son mayores a .05 ($P > .05$); no obstante, se halló en la variable edad un el p valor menor a .05 ($P < .05$), tales diferencias de acuerdo a la edad en las dos variables de estudio se detallan en las tablas 2 y 3.

Tabla 3

Rasgos de conducta antisocial y comportamiento proambiental de acuerdo a los datos sociodemográficos

	Rasgos de conducta antisocial		Comportamiento proambiental	
	X ² de homogeneidad	P	X ² de homogeneidad	P
Sexo	3.82	.148	1.54	.463
Edad	30.13	< .000	12.76	.047
Grado de instrucción	5.73	.454	6.82	.337
Religión	1.62	.951	5.54	.477
Ingreso mensual	9.81	.279	9.14	.331
Tiempo de residencia	13.03	.111	7.25	.510

Se evidencia en la tabla 4 que todos los pobladores que presentan rasgos de conducta antisocial bajo se sitúan entre las edades de 66 a 80 años, el 52.3% de los pobladores que presentan rasgos de conducta antisocial medio están entre los 18 a 20 años, y solo dos pobladores que presentaron rasgos de conducta antisocial alto se encuentran entre los rangos de edad de 18 a 20 años; en tanto, los adultos presentaron menores niveles de rasgos de conducta antisocial a diferencia de los adolescentes que presentaron niveles moderados y altos. La mayoría de pobladores de 18 a 20 presentan niveles medios y los pobladores a partir de los 21 hasta los 80 años en su mayoría presentan niveles bajos.

Tabla 4

Rasgos de conducta antisocial de acuerdo a la edad

Rasgos de Conducta antisocial	Edad								Total	
	18 a 20 años		21 a 40 años		41 a 65 años		66 a 80 años			
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Bajo	19	43.2%	85	61.2%	49	83.1%	8	100.0%	161	64.4%
Medio	23	52.3%	54	38.8%	10	16.9%	0	0.0%	87	34.8%
Alto	2	4.5%	0	0.0%	0	0.0%	0	0.0%	2	0.8%
Total	44	100%	139	100%	59	100%	8	100%	250	100%

Chi cuadrado X = 30.13 *p < .000*

En la tabla 5 se presentan las diferencias que existe en los niveles de comportamiento proambiental de acuerdo a la edad, la mayoría de los pobladores que presentan niveles bajos se encuentran entre las edades de 18 a 26 años, el 75% que presentan comportamiento proambiental moderado están entre los 66 a 80 años, y solo cuatro pobladores que presentan comportamiento proambiental alto se encuentran entre los 41 a 65 años.

Tabla 5

Comportamiento proambiental de acuerdo a la edad

Comportamiento proambiental	Edad								Total	
	18 a 20 años		21 a 40 años		41 a 65 años		66 a 80 años		f	%
	f	%	f	%	f	%	f	%		
Bajo	25	56.8%	68	48.9%	20	33.9%	2	25.0%	115	46.0%
Moderado	19	43.2%	69	49.6%	35	59.3%	6	75.0%	129	51.6%
Alto	0	0.0%	2	1.4%	4	6.8%	0	0.0%	6	2.4%
Total	44	100%	139	100%	59	100%	8	100%	250	100%

Chi cuadrado X = 12.76 *p = .047*

Resultados correlacionales

En la tabla 6, se evidencia el resultado de la relación entre los rasgos de conducta antisocial y el comportamiento proambiental, según la prueba Rho de Spearman es = $-.26^{**}$ con un valor $p < .000$, establece una relación negativa baja al 26% de los casos entre las dos variables con 99% de confiabilidad ($** p < .01$). En relación a la dimensión tendencia al riesgo el coeficiente de correlación Rho de Spearman es = $-.089$ con un valor $p = .159$ establece que no existe relación entre la tendencia al riesgo y el comportamiento proambiental.

En la dimensión falta de autocontrol al 95% de confiabilidad ($* p < .05$) según la correlación Rho de Spearman = $-.15^*$ con un valor $p = .017$ determina que existe relación negativa baja al 15% de los casos entre la falta de autocontrol y el comportamiento proambiental. Por último, al 99% de confiabilidad ($** p < .01$) el coeficiente de correlación Rho de Spearman = $-.34^{**}$ que cuenta con un valor $p < .000$ representa una relación negativa moderada y significativa entre la conducta antisocial y el comportamiento proambiental.

Tabla 6

Correlación, medias, desviaciones estándar de rasgos de conductas antisocial y sus dimensiones con el comportamiento proambiental

	Comportamiento proambiental	<i>p</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
Rasgos de conducta antisocial	-.26 **	.000	27.08	12.90
Tendencia al riesgo	-.089	.159	12.01	6.00
Falta de autocontrol	-.15 *	.017	9.71	6.11
Conducta antisocial	-.34 **	.000	5.26	5.56
<i>M</i>	124.03			
<i>DE</i>	19.01			

Nota: La media y la desviación estándar de los rasgos de conducta antisocial y sus dimensiones se presentan en las columnas verticales, y la media y la desviación estándar para el comportamiento proambiental se presenta en las filas horizontales.

**P < .05, **P < .01.*

Discusión

Los resultados de la investigación revelan que existe relación entre los rasgos de conducta antisocial y el comportamiento proambiental, lo que revelarían que las acciones antisociales no solo estarían relacionado a actos que alteran el orden público y se contraponen a las normas, sino al detrimento y menoscabo del entorno sociofísico y los recursos naturales. Uno de los primeros estudios que evidencia la literatura sobre la correspondencia entre las tendencias antisociales y los comportamientos contrarios a los proambientales son los estudios de Harvey y Miceli (1999); Hardin (1968) revelando en personas con tendencias antisociales propensiones individualistas y contrarias su entorno sociofísico. Los resultados de Cornejo et al. (2017) son semejantes a su vez encontraron relación con el bienestar subjetivo, lo que explicaría que gozar de salud psíquica conllevaría al desarrollo de acciones ecológicas y abandono de actos antisociales. En tanto, como refiere Moser (2003); Corral (2012) el bienestar individual tendría predisposición positiva hacia el medio ambiente. También, los hallazgos conseguidos son semejantes al estudio de Corral et al. (2006c) donde la tendencia al riesgo, falta de autocontrol, conducta antisocial y la conducta antiambiental se correlacionaron entre sí; sin embargo no hallaron relación entre la conducta antisocial y comportamiento proambiental, lo que indicaría una disonancia cognitiva, ya que la conducta antiambiental sería antagónico del proambiental. En el estudio antes citado los autores señalaron que la relación parcial obedecería a limitaciones al evaluar la variable comportamiento proambiental, en esta investigación se empleó un instrumento que alcanzó un alfa de .75 capaz de evaluar el constructo; además evaluó la deseabilidad social alcanzando niveles muy bajos, en tanto los participantes no intentaron proyectar respuestas favorables.

Los resultados alcanzados evidenciarían mientras menor sea la presencia de rasgos de conducta antisocial mayor cuidado y preservación del medio ambiente y

el entorno social, en efecto, apoyarían los planteamientos de Opatow y Weiss (2000) quienes conciben las acciones con tendencias antisociales orientadas al menoscabo de los recursos y contrapuestas al bienestar de los otros, y no serían ajenas a la justicia. No obstante, el barrio de Zarzuela no es ajeno a escenarios negativos, lo explicaría la presencia baja de rasgos antisociales en la mayoría de los pobladores y la presencia de comportamientos proambientales moderados en especial el ahorro de agua y luz; lo que se reflejaría en la presencia de alcoholismo, violencia y pandillaje que tienden a perturbar el orden público y causar daños al patrimonio sociofísico como hacer grafitis, falta de cuidado de las áreas verdes, orinar en las calles generalmente cerca de las cantinas. Del mismo modo, este hallazgo refuerza la teoría de la norma personal de Schwartz (1997) que sostiene que la activación de la norma arriba de la toma de conciencia y responsabilidad sobre las consecuencias de las conductas antiambientales. Los estudios precedentes como Corral et al. (2003); Corral y Frías (2006b); Corral et al. (2009) demostraron la capacidad predictiva de las normas en acciones proambientales y en las transgresiones ambientales, considerando a las últimas una forma particular de conducta antisocial. Asimismo, Hernández et al. (2010) revelaron la influencia de las normas personales en la conducta antiecológica ilegal. Los resultados alcanzados nos llevan a reconsiderar la importancia de las normas en las conductas antisociales y proambientales.

Los hallazgos de la presente investigación suman a la teoría de la acción planeada de Ajzen (1991) para explicar la implicancia del autocontrol en los actos, como los estudios de Sobral et al. (2000); López et al. (2003) comprobaron repercusiones de la falta de autocontrol en las conductas antisociales. Tomado en cuenta el argumento de Corral et al. (2006c) sobre la amplia relación entre la falta de autocontrol y la impulsividad; Días y Moral (2018) revelaron la predicción de la impulsividad en la conducta antisocial. Por último, esta investigación también respalda el esquema de Corral (2012) sobre el desarrollo de conductas proambientales a largo plazo en menester de las emociones positivas y consecuencias intrínsecas considerando que las situaciones negativas y estresantes conllevan a tendencias antisociales apartando de acciones proambientales. Durañona et al. (2018) formulan una protección del medio ambiente de las conductas antisociales mediante una defensa jurídico penal; en contraste a la perspectiva jurídica de protección ambiental Corral (2012) plantea prevenir los actos antisociales y generar conductas sustentables, reforzando tal propuesta el MININTER (2017) alega anticiparse a través de estrategias multidisciplinarias y no limitarse a sancionar.

De acuerdo a los factores sociodemográficos, solo se encontró diferencias entre los rasgos de conducta antisocial y la edad, que indicaría que las personas que se ubican en la adolescencia según la etapa de desarrollo propuesto por Papalia et al. (2012) presentaron mayores niveles de rasgos antisociales a diferencia de los adultos; este hallazgo respalda los planteamientos de Farrington, Gottfredson y Hirschi. A su vez, Corral et al. (2006c) hallaron en jóvenes mayor tendencia al riesgo y más problemas de autocontrol que los adultos. El hallazgo estaría implicado con el periodo del desarrollo humano como señala Papalia et al. (2012); Martínez et al. (2012) los riesgos y la vulnerabilidad a tendencias antisociales serían mayores en la adolescencia que en otras etapas, esto al desequilibrio entre la madurez biológica y la social, la búsqueda de independencia, escasa supervisión adulta, inexperiencia e inmadurez. Por su parte, Epstein (2008) en oposición a Stanley Hall admite que los problemas durante la adolescencia no obedecería al cerebro inmaduro sino a las influencias sociales

que moldean el cerebro. Con respecto al comportamiento proambiental también se encontró diferencias de acuerdo a la edad, evidenciando mayor cuidado y preservación del medio ambiente los adultos, estos resultados coinciden con estudios efectuados por Pato et al. (2005); Corral et al.(2006c); Rivera y Garcés (2018), que evidenciaron a mayor edad mayor nivel de conductas a favor del medio ambiente. Como expresa Corral (2012) el comportamiento proambiental residiría de la prosocialidad y el altruismo; según Papalia et al. (2012) la prosocialidad, el altruismo, la responsabilidad, los valores y las normas se incrementarían con la edad generando aportes a la sociedad y al entorno.

En referencia a los resultados alcanzados en la dimensión tendencia al riesgo no se encontró relación significativa con el comportamiento proambiental; este resultado difiere al hallazgo de Corral et al. (2006c), esto obedecería a la presencia considerable de riesgo e inseguridad en Zarzuela y la predominancia de comportamientos proambientales moderados. En cuanto a la relación de la falta de autocontrol y el comportamiento proambiental se confirman las hipótesis planteadas, siendo consistentes con el hallazgo de Acosta y Montero, (2001); Corral et al. (2006c). Por su parte, Corral et al. (2006a) evidenciaron que las orientaciones a corto plazo serían propios de pensamientos de personas con conductas antiambientales y antisociales; tales afirmaciones recogerían fuerza con los planteamientos de Gottfredson y Hirschi (1990) donde la conducta antisocial obedecería al bajo autocontrol. En la dimensión conducta antisocial se encontró relación con el comportamiento proambiental, estos resultados son similares a los hallazgos de Corral et al. (2003) sobre la relación de la tolerancia a las conductas antisociales y las acciones en contra de las normas ambientales. De la misma forma, Corral y Frías (2006b) evidenciaron la existencia de correlación entre las creencias normativas personales, la antisocialidad y la conservación de agua. En contraste a los hallazgos obtenidos Corral et al. (2006c) no halló relación, esto obedecería a que la dimensión conducta antisocial es la que ejerció mayor influencia en el comportamiento proambiental, visto que se obtuvo mayor correlación entre la dimensión conducta antisocial con el comportamiento proambiental respecto a las demás dimensiones.

En conclusión, los resultados alcanzados revelan mientras menor sea la presencia de rasgos de conducta antisocial las personas tienden a mostrar mayor preocupación y contribución al cuidado y preservación del medio ambiente y entorno social. En futuras estudios es preciso considerar demás variables comportamentales y afectivas, además emprender investigaciones desde la Criminología, Educación, Sociología, Antropología y otras disciplinas para profundizar las problemáticas estudiadas de tal forma rastrear las raíces y brindar solución.

Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflictos de intereses financieros ni personales que puedan influir inapropiadamente en el desarrollo de este artículo.

Referencias

- Acosta, J. y Montero, M. (2001). Relación entre conducta proambiental y algunos componentes psicológicos en estudiantes mexicanos. *Medio ambiente y comportamiento Humano*, 2(1), 45-58.
- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, 179–211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-T](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-T)
- Bartol, A. y Bartol, C. (2017). *Comportamiento criminal: una perspectiva psicológica* (1era ed). Editorial Pearson.
- Bustíos, C., Martina, M. y Arroyo, R. (2013). Deterioro de la calidad ambiental y la salud en el Perú actual. *Revista Peruana de Epidemiología*, 17(1–9).
- Cornejo, W., Pérez, B. y Huamán, J. (2017). Bienestar subjetivo, apego institucional y comportamientos antisocial-antiambiental- proambiental en estudiantes de educación. *Horizonte de La Ciencia*, 7(12), 179-198.
- Corral, V., Frías, M. & Gonzalez, D. (2003). On the Relationship Between Antisocial and Anti-Environmental Behaviors: An Empirical Study. *Population and Environment*, 24(3), 273–286. <https://doi.org/10.1023/A:1021251128081>
- Corral, V., Fraijo, B., & Pinhero, J. (2006a). Sustainable behavior and time perspective : Present, past, and future orientations and their relationship with water conservation behavior. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 40(2), 139–147. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v40n2/v40n2a01.pdf>
- Corral, V. & Frías, M. (2006b). Personal Normative Beliefs, Antisocial Behavior, and Residential Water Conservation. *Environment and Behavior*, 38(3), 406–421. <https://doi.org/10.1177/0013916505282272>
- Corral, V., Frías, M., Fraijo, B. y Tapia, C. (2006c). Rasgos de la conducta antisocial como correlatos del actuar anti y proambiental Antisocial. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(1), 89-103.
- Corral, V., Frías, M., Martín, A. (2009). Análisis de Factores que Influyen en el Desarrollo de Normas Ambientales y en la Conducta Anti-Ecológica. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 309–322.
- Corral, V. (2010). *Psicología de la sustentabilidad. Un análisis de lo que nos hace pro-ecológicos y pro-sociales* (1era ed). Editorial Trillas.
- Corral, V. (2012). *Sustentabilidad y psicología positiva. Una visión optimista de las conductas proambientales y prosociales* (1era ed). Editorial Manual moderno.
- Corral, V., Aguilar, M. y Hernández, B. (2019). Bases teóricas que guían a la psicología de la conservación ambiental, 1–8. <http://www.psychologistpapers.com/>
- Días, N. y Moral, M. (2018). Consumo de alcohol, conducta antisocial e impulsividad en adolescentes españoles. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(2), 110–120. <https://doi.org/10.14718/ACP.2018.21.2.6>

- Durañona, Y., Pose, Y. y Rojas, G. (2018). Conductas antisociales que dañan el medio ambiente en la comunidad. Perspectiva teórico-doctrinal y jurídica. *Caribeña de Ciencias Sociales*, (agosto). <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/08/conductas-antisociales-comunidad.html>
- Epstein, R. (2008). El mito del cerebro adolescente. *Mente y Cerebro*, (32). http://webdocente.altascapacidades.es/Articulos/PDF/Art4/4_El_mito_del_cerebro_adolescente.pdf
- Farrington, D. (1996). Quantitative Criminology in the United Kingdom in the 1990s: A Brief Overview. *Journal of Quantitative Criminology*, 12(3), 249-263. <http://www.jstor.org/stable/41954161>
- Gottfredson, M. & Hirschi, T. (1990). A general theory of crime. Stanford, C.A.: Stanford University Press. <https://www.sup.org/books/title/?id=2686>
- Hardin, G. (1968). La tragedia de los comunes [traducido por Ricardo Rozzi y Lorena Peñaranda]. file:///C:/Users/Usuario-pc/Downloads/Hardin_1968_la_tragedia_de_los_comunes.pdf
- Harvey, M. & Miceli, N. (1999). Antisocial behavior and the continuing “tragedy of the commons”. *Journal of Applied Social Psychology*, 29, 109-138. <https://doi.org/10.1111/j.1559-1816.1999.tb01377.x>
- Hernández, B., Martín, A., Ruiz, C., & Hidalgo, M. a del C. (2010). The role of place identity and place attachment in breaking environmental protection laws. *Journal of Environmental Psychology*, 30, 281–288. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2010.01.009>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI] (2017). *PERÚ: Anuario Estadístico de la Criminalidad y de Seguridad Ciudadana 2011-2016*. Lima.
- López, C., López, J. y Freixinos, A. (2003). Retardo de la gratificación y autocontrol en jóvenes antisociales: Características asociadas al género. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 3(3), 5–21. <https://masterforense.com/pdf/2003/2003art13.pdf>
- Ministerio del Interior [MININTER] (2017, March 27). Normas legales. *Diario El Peruano*.
- Ministerio del Interior [MININTER] (2019). *Plan Nacional de Seguridad Ciudadana 2019-2023*. Lima.
- Moser, G. (2003). La Psicología Ambiental en el Siglo 21: El Desafío del Desarrollo Sustentable. *La Psicología Ambiental en el Siglo XXI*, XII(2), 11–17. file:///C:/Users/Usuario-pc/Downloads/17386-1-51091-1-10-20111127.pdf
- Opatow, S. y Weiss, L. (2000). Denial and the Process of Moral Exclusion in Environmental Conflict. *Journal of Social Issues*, 56(3), 475–490.
- Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. (12a ed). Editorial McGRAW-HILL.

- Pato, C., Ros, M. y Tamayo, A. (2005). Creencias y Comportamiento Ecológico : Un estudio empírico Beliefs and Ecological Behavior: an empirical study with Brazilian students. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 6(1), 5–22.
- Pato, C. y Tamayo, Á. (2006). A Escala de Comportamiento Ecológico: desenvolvimento e validação de um instrumento de medida. *Estudos de Psicologia*, 11(3), 289–296.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], (2013). *Seguridad ciudadana con rostros humanos: diagnósticos y propuestas para América Latina*. Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Panamá.
- Rivera, P. y Garcés, C. (2018). Desarrollo del comportamiento proambiental en los individuos y sus determinantes. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (163), 59–78. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.163.59>
- Sobral, J., Gomez, J., Romero, E. y Angeles, L. (2000). Impulsividad, género, contextos: Su interacción en la conducta antisocial. *Anuario de la Psicología Jurídica*, 79–91.
- Schwartz, S. (1997). Normative Influences on Altruism. In L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (10th ed., pp. 221–279). Editorial Academic Press. <https://www.researchgate.net/publication/319507233>
- Trivers, R. (1971). The Evolution of Reciprocal Altruism. *The Quarterly Review of Biology*, 46(1). <https://doi.org/10.1086/406755>
- United Nations Environment Programme [UN Environment] (2019). *Global Environment Outlook - GEO-6: Healthy Planet, Healthy People* (Sexta). United Kingdom: University Printing House, Cambridge. <https://doi.org/10.1017/9781108627146>.